

PRÁCTICA DE LA DINÁMICA DE GRUPOS. EJERCICIOS Y TÉCNICA

Antons Klaus

Biblioteca de Psicología
Herder, 1978, Barcelona

La dinámica de grupos, esa etiqueta policroma que, a veces, anuncia un contenido desconocido para muchos, se aplica, usa y propaga con gran rapidez.

Este libro del Dr. Klaus Antons es el resultado de año y medio de trabajo práctico. Dicho trabajo se llevó a cabo en el Laboratorio experimental de Dinámica de Grupos de Psicología Social y Sociología Médica de la Universidad de Ulm.

La obra está estructurada, a lo largo de sus trescientas veinte páginas, en diez situaciones aglutinantes, con un mínimo de introducción teórica a las mismas, seguidas de un amplio repertorio de ejercicios. Contiene además una amplia bibliografía sobre el tema e incluye páginas en blanco, donde el experimentador puede anotar sus propias observaciones.

Los ejercicios están planteados en situaciones colectivas estructuradas e intentan subsanar las dificultades con las que a veces se encuentran incluso los iniciados o profesionales de la Dinámica de Grupos. De aquí que el planteamiento de los mismos es únicamente apropiado para el uso de quien posea previamente adiestramiento y formación en tales tareas. Es por tanto un libro altamente especializado y para especialistas. Usado como *recetario de cocina* o cual compilación de juegos de azar podría incluso resultar nocivo. Perdería su principal objetivo, el de proporcionar, de forma rápida y sinóptica, la herramienta metódica para el aprovechamiento óptimo de las posibilidades cognoscitivas y afectivas de los participantes.

La configuración, adaptación y clasificación sistemática de los ejercicios en dinámica de grupos se sitúan sobre una dimensión continua. En un polo tendríamos aquéllos cuyos objetivos

fuesen materiales y su mejor solución etratégico-económica, dándose importancia prioritaria al grupo en el sentido de eficacia y debiéndose evitar, mejor que resolver, los conflictos. Al otro extremo del *continuum* el grupo es más bien vehículo de confrontación y maduración del individuo, así como de la posible eliminación de los prejuicios del proceso socializante. Los ejercicios descritos en este libro se situarían en el continuo dimensional antes citado hacia el centro. Por eso no es de extrañar que la fuente de los mismos sean los métodos de ensayo experimentales de la Psicología Social empírica. Cabe la posibilidad de que algunos de los ejercicios descritos no tengan ya hoy los mismos objetivos de conocimiento que los métodos de ensayo originales. De igual manera se incluyen ejercicios tomados del psicodrama, de la teoría del juego, de las ciencias de la organización y otras disciplinas especializadas a cuyos préstamos se recurre pero en los cuales falta, todavía, algo del rigor metódico del experimento de orientación racional. Aquí habría que fijar los objetivos de un modo puramente heurístico, donde las evidencias son apenas susceptibles de un control riguroso. El carácter de juego y simulación es el denominador común subyacente a todos los ejercicios descritos en estas páginas, lo cual los distingue del trabajo en el grupo clásico de entrenamiento. El lenguaje, agente clásico y repetido en la psicoterapia y en la dinámica grupal, es sobrepasado como medio de expresión en algunos de los ejercicios descritos y se abandona en favor de otros medios de comunicación, dándose, en según qué situaciones, un alto potencial de efectos creativos.

Con todo lo dicho, a estas anotaciones prácticas pueden dársele sentidos muy diferentes y aplicaciones en ámbitos de gran amplitud. En cada caso es necesario seleccionar con acierto y eficacia cuál, cuándo, cómo y dónde se aplicarían.

El libro no supe el adiestramiento propio y la formación que sólo la percepción minuciosa y la observación en la práctica continuada del especialista o profesional social pueden proporcionar.

Sólo quien conozca las técnicas y los métodos de la Dinámica de Grupos podrá desarrollar

unos ejercicios según la situación y los problemas especiales que comporta cada grupo. Tomar, modificar o trazar un nuevo ejercicio basándose en el análisis previo es una tarea de especialista y, a éstos sí que el libro proporciona una matriz panorámica, ya que no limita, al contrario, estimula la creatividad del facilitador, monitor o director del ejercicio. La provocación de sensaciones y el despliegue contrastado de dinámica en un grupo, exigen capacidad, previsión y responsabilidad. Sería lamentable que este libro herramienta, altamente recomendable para su buen uso, se convirtiese, en manos inexpertas o inapropiadas, en juegos de sociedad y tertulia de café que son, a la postre, abusos y charlatanerías que desprestigian a la Psicología Social.

M^a Pilar González